

La casa de oración

Lectura bíblica: Mateo 21:12-17; Marcos 11:15-19

Texto para memorizar: Mateo 21:13

Pensamiento clave: Es necesario respetar la casa de Dios, sea ésta un hermoso templo o un sencillo recinto.



Querido maestro:

En la lección anterior comenzamos el relato de la última semana del ministerio de Jesús. Vimos cómo entró triunfante en Jerusalén. Fue aclamado como rey y la multitud le ofreció su alabanza.

Durante la última semana antes de su muerte en Jerusalén, Jesús pasó por lo menos una noche en Betania, en casa de sus amigos Lázaro, Marta, y María.

En el capítulo 12 de Juan leemos de una cena que ellos prepararon para Jesús. En aquella oportunidad, María ungió los pies del Señor con un perfume de gran precio.

Al día siguiente, Jesús volvió a recibir adoración y alabanzas de la multitud.

En la lección de hoy, vemos a Jesús purificando el templo, sanando a ciegos y cojos, y recibiendo más alabanzas del pueblo. Días después vendrían los grandes sufrimientos.

Los judíos habían convertido en mercado el patio del templo. Jesús lo llama «cueva de ladrones». Allí vendían y compraban animales para los sacrificios y cambiaban dinero. Jesús dijo que eso era inaceptable. Su casa, es CASA DE ORACIÓN. Enseñemos a los niños a respetar el lugar donde nos reunimos para dorar a Dios y aprender de su Palabra.

Bosquejo de la lección

1. El templo en Jerusalén.
2. Un mercado en el patio del templo.
3. Jesús echa fuera a los vendedores.
4. La casa de Dios es casa de oración.
5. Jesús hace milagros en el templo.
6. Los niños lo adoran.

Para captar el interés

Juana llegaba a la escuela dominical con caramelos en la boca. No le importaba hacer antojos a los demás.

Raúl entraba con los zapatos llenos de barro. Aunque su maestra le pedía que se limpiara los zapatos, él no lo hacía. ¡Cómo se ensuciaba el salón de clase! (Si usted da la clase en un lugar donde no suele llover, use otro ejemplo.)

Perico traía bolitas (canicas) en los bolsillos y las tiraba en el piso, para que las chicas las pisaran y se cayeran.

¡Qué tristeza! Estos niños se habían olvidado que el lugar de la escuela dominical es casa de Dios.

Rosita los miraba con tristeza. El día sábado ella lavaba su vestido, se bañaba, y se lavaba el cabello para ir limpia y arreglada a la iglesia. Se levantaba temprano el domingo para alistarse con tiempo. Llegaba a buena hora a la clase y llevaba su Nuevo Testamento.

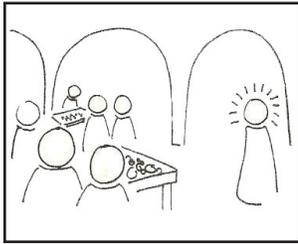
Pedrito hacía lo mismo. Él también ayudaba a su mamá a alistar a sus hermanitos. Le gustaba portarse bien en la casa de Dios.

¿Cómo se portaba la gente cuando Jesús vivía en la tierra? Veamos...

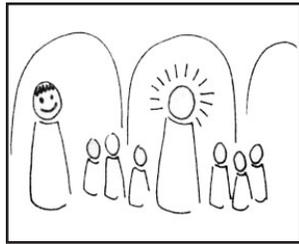
Lección bíblica

El templo en Jerusalén no era como nuestros templos y locales de culto. Allí había varios patios grandes y unos salones especiales para los sacerdotes. Uno era el Lugar Santo y otro era el Lugar Santísimo. Allí solo entraba el sacerdote principal, una vez al año, para pedir perdón a Dios por los pecados del pueblo.

Cada día los sacerdotes tenían que ofrecer sacrificios a Dios por los pecados del pueblo. Para eso necesitaban muchos animales y muchas palomas.



Jesús y los vendedores



Los niños cantan a Jesús

Uno de los patios del templo lo habían convertido en un mercado. Allí compraban y vendían los animales y las aves que necesitaban para los sacrificios y allí cambiaban dinero.

A Jesús le desagradó el desorden. Se hizo un látigo y empezó a echar a todos los vendedores.

—Fuera de aquí —gritó—. La casa de Dios es casa de oración. Ustedes la han convertido en un mercado. Parece una cueva de ladrones.

Luego volcó las mesas de los cambistas y las sillas de los que vendían palomas. Las monedas rodaron por todos lados.

Me imagino que la gente miraba a Jesús con ojos grandes, llenos de asombro. Tal vez no habían pensado que Jesús podía usar el látigo.

¿Por qué se molestó Jesús? Porque en la casa de Dios había desorden.

Después de poner las cosas en orden, Jesús hizo milagros. Sanó a varios cojos y ciegos que vinieron a Él. Luego los muchachos empezaron a cantarle.

¿Recuerdan lo que cantaron cuando Jesús entró en Jerusalén? «¡**Bendito el rey que viene en el nombre del Señor; paz en el cielo, y gloria en las alturas!**» (Lc 19:38).

Así cantaron los muchachos en el templo. Eso hizo enojar a los sacerdotes y a los escribas.

—¿Oyes lo que éstos dicen? —dijeron a Jesús.

—Sí —respondió Jesús—. ¿No han leído ustedes lo que dice la palabra de Dios, que los niños me van a cantar alabanzas?

El Señor estaba contento porque los niños le alababan. Dejó a los molestos sacerdotes y se fue a visitar a sus amigos en Betania. Allí pasó la noche, en casa de sus amigos Lázaro, Marta, y María.

Para finalizar

¿Qué significa para ti la casa de Dios? ¿Vienes a la escuela dominical para divertirte y encontrarte con tus amigos o vienes para adorar a Dios?

Por más sencillo que sea el lugar donde nos reunimos, es casa de oración. Dios está aquí y debemos portarnos bien.

¿Qué hizo Jesús cuando llegó al templo?

- Echó fuera a los que hacían desorden.
- Sanó a los enfermos.
- Recibió alabanza de los niños.

¿Qué hacemos nosotros en la casa de Dios?

- Cantamos alabanzas a Jesús.
- Oramos a nuestro Dios.
- Aprendemos acerca de la Palabra de Dios.
- Entregamos nuestras ofrendas, etc.

(Hable a los niños sobre la importancia de respetar la casa de Dios. Ore con ellos, y dé gracias a Dios por disponer de un lugar de oración. Diga que hay muchos lugares en el mundo donde no se puede adorar libremente a Dios.)

Texto para memorizar

Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada. —Mateo 21:13

Actividad creativa

En una hoja de papel los niños deben dibujar o escribir lo que significa para ellos el lugar de adoración. Pondrán el título: NUESTRA CASA DE ORACIÓN.

Ayudas visuales

1. Dibujos para la pizarra
2. Texto para memorizar
3. Lámina de un niño orando
4. Un látigo, para mostrar cómo Jesús echó a los vendedores.

Preguntas de repaso

1. ¿Cómo era el templo en Jerusalén?
(Muy distinto a nuestros templos)
2. ¿Cuántas veces al mes ofrecían sacrificios los sacerdotes? *(Todos los días)*
3. ¿En qué se había convertido el templo?
(En un mercado)
4. ¿Qué hizo Jesús con los vendedores?
(Los echó del templo)
5. ¿A quiénes sanó Jesús en el templo?
(A los cojos y a los ciegos)
6. ¿Qué cantaron los niños a Jesús?
(Repetir Lucas 19:38)

La casa de Dios es Casa de Oración



Escrito está:

Mi casa,

CASA DE ORACIÓN

será llamada.

Mateo 21:13